

CRITERIOS DE CORRECCIÓN ESPECÍFICOS. PRUEBA 1

Nota aclaratoria: los diferentes aspectos que figuran en estos criterios corresponden, de forma sintética, a los contenidos de las preguntas, no a su posible redacción.

En el apartado correspondiente a la expresión escrita, se valorarán los aspectos relacionados con la coherencia, la cohesión, la adecuación y la ortografía. La valoración de este apartado asciende a **3 puntos**, que es el máximo que se puede detraer del mismo en el cómputo global (en concreto, hasta 2 puntos por apartado, sin que se superen los 3, salvo en el apartado de ortografía, en el que se pueden detraer hasta 3 puntos). La valoración de este apartado tiene en cuenta los siguientes criterios:

Si un alumno responde a todas las preguntas, se parte de 3 puntos en la expresión escrita. De esos 3 puntos habría que detraer luego los errores de coherencia, cohesión, adecuación y ortografía. En cambio, si hiciera cuatro de cinco preguntas (y en ellas se incluyera la 4 o la 5), el valor de la expresión escrita sería de 2 puntos. A esos 2 puntos habría que restarles después los fallos. Por último, si solo respondiera las tres primeras preguntas, se partiría de 1 punto en la expresión escrita. Posteriormente, de ese punto se tendrían que deducir los errores que hubiera.

Número de las preguntas	Expresión escrita	Errores de coherencia, cohesión, adecuación y ortografía
Responde a todas las preguntas. Responde a las preguntas 4 y 5 .	3 puntos	Se resta por cada fallo -0,2; en el caso de la ortografía, no se penalizan las dos primeras faltas
Responde a las preguntas 1, 2, 3 y 4. Responde a las preguntas 1, 2, 3 y 5. Solo responde a las preguntas 4 o 5 .	2 puntos	
Responde solo a las preguntas 1, 2 y 3 .	1 punto	

Vivir no debería ser tan complicado. Carta a la directora

1. La lengua y sus hablantes (1 punto).

a. ¿Registro formal o informal? Ejemplos.

Se trata de un **registro formal** porque se cuida el lenguaje, con una puntuación correcta (puede servir cualquier ejemplo del texto), un léxico variado y apropiado (*buscar trabajo, sacar unas oposiciones, tener hijos, llegar a fin de mes, organizar unas vacaciones, disfrutar de pequeños lujos*), sin repeticiones (cuando las hay se trata de un recurso de estilo), y sin expresiones coloquiales ni frases hechas.

No obstante, también podría considerarse como respuesta válida la alusión a un **registro informal** fundamentada en la presencia de oraciones cortas (pueden servir como ejemplo las que se enumeran en el párrafo anterior), las repeticiones (consideradas, en este caso, como signo de pobreza léxica y no como recurso estilístico), la ausencia de cultismos y la escasez de conectores.

- b. ¿Norma estándar? Justificación.

Sí, porque no hay dialectalismos ni usos gramaticales ni representaciones fónicas que identifiquen el texto con una variedad geográfica determinada.

2. Comunicación (1 punto).

- a. Tipo de texto o modalidad textual. Argumentación.

Texto **expositivo-argumentativo** en el que la **autora expresa su opinión/tesis** (*Vivir no debería ser un privilegio ni una carrera de obstáculos*) a partir de una serie de **argumentos** (lo complicado que se ha hecho *buscar trabajo, sacar unas oposiciones, llenar el carrito de la compra, tener hijos, llegar a fin de mes, organizar unas vacaciones, disfrutar de pequeños lujos*).

- b. Funciones del lenguaje predominantes. Justificación con ejemplos.

Representativa: se informa de algo en 3.ª persona (*Todo parece diseñado para que, al final, sobrevivir sea una lucha diaria*).

Expresiva: se expresa el sentir/ la opinión de la autora (*Vivir no debería ser un privilegio ni una carrera de obstáculos*), por la que se ve afectada (*El sistema, las trabas, las exigencias... nos ahogan; nadie habla del cansancio de luchar contra un mundo que cada día complica más lo que debería ser simple*).

Apelativa: implica a la persona destinataria del mensaje, a través de la 1.ª persona (*Nos dicen que no nos rindamos, que perseveremos...*).

Y **poética**: el paralelismo (verbo más complemento) y la reiteración del mismo enunciado (*está muy complicado*).

3. Reflexión sobre la lengua (1 punto).

- a. Oración coordinada y tipo en función del nexo.

Hay diferentes ejemplos de coordinación en el texto: 1) la identificación de una coordinación adversativa en *Nos dicen que no nos rindamos, que perseveremos, pero nadie habla del cansancio de luchar contra un mundo que cada día complica más lo que debería ser simple: vivir*, cuyo nexo sería *pero*; 2) de una coordinación copulativa en *Tener hijos y poder criarlos sin miedo al futuro*, a partir de la conjunción *y*; 3) de una coordinación disyuntiva en *organizar unas vacaciones o simplemente disfrutar de pequeños lujos*, en función de la conjunción *o*; y 4) también de una coordinación copulativa, ahora con *ni*, en *no debería ser un privilegio ni una carrera de obstáculos*, si se sobreentiende que el verbo está elidido en la segunda secuencia.

- b. Personas verbales y finalidad. Ejemplos.

La 3.ª persona para hablar sobre el tema de la carta y la situación que se da (*está muy complicado; todo parece diseñado para...; vivir no debería ser un privilegio; Nos dicen que...*). La 2.ª persona, que expresa la percepción de la autora y, por lo tanto, se incluye en ella (*Te piden ... dinero cuando no tienes de dónde sacarlo, tiempo cuando estás al límite*). Y la 1.ª persona del plural, con carácter inclusivo de los destinatarios (*Nos dicen que no nos rindamos, que perseveremos*).

4. Producción, entre 350 y 450 palabras (2 puntos).

Se valorarán en esta pregunta tres factores: a) una coherente y cohesionada organización del texto acorde a lo solicitado en la pregunta (uso de los párrafos, progresión temática,

uso de conectores, registro formal, cierre textual); b) una argumentación variada y bien justificada (dos o tres argumentos); c) riqueza verbal y originalidad.

5. Educación literaria, entre 250 y 350 palabras (2 puntos).

a. Etapas de la generación del 27.

Aunque no existe un consenso crítico y, en muchas ocasiones, algunas trayectorias individuales matizan y desdichan algunas de las tendencias, en general sí podemos establecer tres grandes momentos:

1) Hasta 1927

Conocida como de apertura hacia las nuevas fórmulas en boga de poesía pura (influencia de Juan Ramón Jiménez) y los logros vanguardistas mayoritariamente de origen francés (como el creacionismo y el ultraísmo). Generaron estas influencias una relación con el lenguaje caracterizada por la búsqueda de una depuración estética, vocación lúdica y una renovación formal (metáforas inusuales, ruptura con la métrica y mecanismos rítmicos y semánticos tradicionales). Habría que añadir la influencia intelectual de Ortega y Gasset y su deshumanización del arte.

2) 1927-1936 (Guerra Civil)

Esta etapa está caracterizada por una rehumanización artística (lo humano y lo social comienzan a protagonizar las preocupaciones literarias) y la exploración de elementos provenientes del surrealismo (lo inconsciente, lo irracional y lo onírico). Comienzan a individualizarse la voluntad estilística de sus miembros: lo neopopular de Lorca y Alberti, el surrealismo del Lorca de *Poeta en Nueva York*, la exploración de nuevas miradas sobre el amor en Salinas, Cernuda y Aleixandre.

3) Dispersión a partir de la Guerra Civil (que se solapa con la llamada generación del 36).

Dos grandes grupos: a) los poetas exiliados (Cernuda, Alberti, Salinas y Guillén) se vuelcan en una poesía de reflexión sobre España desde la nostalgia, la angustia de un destino desarraigado o la denuncia de la dictadura; b) Los poetas que se quedaron (Dámaso Alonso y Gerardo Diego), cuyas producciones estarán marcadas por el dolor, pese a la represión existente. Aunque también por ese mismo contexto de represión escriben obras marcadas por la evasión.

El alumnado puede enfocar esta pregunta también a partir de trayectorias autoriales, de acontecimientos singulares (el homenaje a Góngora, la muerte de Lorca o de Miguel Hernández) y, por supuesto, la participación de las autorías femeninas (tanto en el contexto de las conocidas como “sin sombrero”, como las artistas más interdisciplinares como Maruja Mallo).

b. Fragmento correspondiente al inicio de la novela *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez.

Esta pregunta puede enfocarse bien hacia el papel que cumplen los presagios y demás signos no racionales dentro de las propuestas del realismo mágico, bien como parte de los

mecanismos narrativos de esta novela que ayudan a crear la idea central de una muerte conocida por todos (pero no evitada) y la idea de un Santiago Nasar desconocedor de todos estos signos que marcarán su destino (y da a esta trama cierto aire de tragedia griega donde la fatalidad planea sobre el ser humano).